
Repudia senador Leahy represalia contra diplomáticos de Cuba

03/10/2017



Leahy, senador demócrata por Vermont, dijo que Estados Unidos tiene el derecho y el deber de proteger a los diplomáticos que sirven en el extranjero, pero antes de tomar una represalia contra otro país, se deben tener pruebas de que están implicados en los supuestos ataques a funcionarios de esa nación en la Mayor de las Antillas.

Agregó que la decisión del gobierno de Donald Trump es un castigo para Cuba, y reconoció que no hay evidencias de quién o quiénes han causado las afecciones a los diplomáticos estadounidenses en Cuba.

Estamos castigando a los cubanos por no prevenir algo de lo que no hay pruebas que haya sucedido o ellos estén implicados, comentó.

Señaló que la decisión de su nación no ayudará a resolver el misterio de la supuesta ofensa a Estados Unidos, y no hará que los diplomáticos norteamericanos estén más seguros.

Patrick Leahy, quien ha sido un activo defensor en el Congreso norteamericano del proceso hacia la normalización de relaciones entre Cuba y Estados Unidos que comenzó en diciembre de 2014, consideró que no es una buena medida la expulsión de los diplomáticos de la Isla, pues frena los vínculos entre ambas naciones.

El Gobierno cubano ha demostrado la voluntad de discutir sobre todas las preocupaciones que incluso no se habían abordado antes y esto reducirá las discusiones a un goteo, concluyó.

Igualmente James Williams, presidente de la coalición Engage Cuba, que busca la apertura legislativa en EE.UU. hacia la Isla, consideró que la expulsión de los funcionarios cubanos en la capital norteamericana es una decisión puramente política.

Dijo que está compulsada por el deseo de un puñado de individuos en el Capitolio de detener el progreso de las relaciones entre los dos países.

Si la nación norteaña se toma en serio la solución de los supuestos ataques contra los diplomáticos de esa nación en Cuba, no se debiera dificultar la cooperación con el Gobierno cubano durante este tiempo crítico de la investigación, aseguró.

Resaltó que expulsar a los representantes cubanos no resolverá el caso, ni mejorará la seguridad del personal estadounidense, y será más difícil que cientos de miles de cubanos residentes en ese país visiten a sus familias en la Isla.

Además, acerca de la medida de reducir más de la mitad del personal de la embajada de Washington en La Habana, Williams dijo que quien está detrás de esos posibles ataques serios e inexcusables contra los representantes estadounidenses deben ser detenidos y llevados ante la justicia.

Precisó, que se debe tener cuidado de que la respuesta dada no juegue con las supuestas agresiones, que claramente buscan interrumpir el proceso hacia la normalización de las relaciones, lo cual podría establecer un precedente peligroso a ser utilizado por los enemigos de EE.UU. en el mundo.

Resulta desconcertante que la administración Trump aproveche este delicado momento en la investigación para aconsejar a los estadounidenses NO viajar a Cuba, dado el hecho de que ninguno de estos supuestos ataques se ha dirigido a los viajeros norteamericanos, que este año suman más de 300 mil en la Isla, añadió.

El Canciller cubano, Bruno Rodríguez Parrilla, calificó hoy en esta capital de infundada e inaceptable la decisión del gobierno norteamericano de expulsar a 15 diplomáticos de la misión de la Isla en Washington.

La expulsión de los funcionarios representa un importante revés a las relaciones entre ambas naciones, que habían retomado nexos diplomáticos el 20 de julio del 2015, después de medio siglo de hostilidades.
